

ARTE DE LA LENGUA TOBA

(Continuacion— Véase la página 184 de este tomo)

Assotagam — cocear—*Iassot* (I.) demuestran que se trata de un verbo fuerte de 1ª clase que hacen 1ª por *S* y 3ª por *Y*; pero es probable que en *Assotagam* tengamos una sincopacion.

Asuvagnó—aporrear— que en boca de Mocovíes suena *Lovarni*, se vale de un prefijo *As*.

Atianivá (B)—mostrar—*Acharná* (L.) es un ejemplo bueno de *chicheo*. Es probable que el primero diga—él me muestra— (Véanse las transiciones).

Avadevolecc (B)—guisar—es *Wadowolek* en boca de Lopez.

La lista de verbos que empiezan por *Av* es considerable y es de sospechar que encierran la forma de 2ª persona. Por ejemplo Lopez dice que «sepultar» es *Ladini*, que *Bárcena* dá como *Aveladini*.

Los siguientes verbos tambien parece que apuntan en la misma direccion:

<i>Avetacá</i>	(B)	— <i>Habla</i>	— <i>Seetaca</i>	(M)
<i>Avitivoch</i>	»	— <i>Sacudir</i>	— <i>Chiuúk</i>	(L)
<i>Avonevagán</i>	»	— <i>Cantar</i>	— <i>Ongrapek</i>	»
<i>Avelaca</i>	»	— <i>Hablar</i>	— <i>Tak tapek</i>	»
<i>Avusuch</i>	»	— <i>Majar</i>	— <i>Ousúk</i>	»

En algunos casos la forma es la misma en *Bárcena* y en Lopez, en cuyo caso ya no se trataría de una 2ª persona, sino de un tema radical con estas letras: Ex. gr.

Avelá—mandar—*Aulá* (L) *Silá* (M).

Avelcatá—*ir poco á poco*—*Awalektá* (L).

Aviyó —*fregar con agua*—*Awiyó* (L).

Es posible que Lopez haya pensado en la 2ª persona.

La equivalencia *Mocoví* en el primer ejemplo hace sospechar que todos estos puedan ser tambien ejemplos de 2ª persona.

Inicial L

Esta es otra de las letras que no debería ser radical de tema verbal, porque en *Mocoví* tendría valor como partícula fleccional de tiempo pasado; mas desde que Lopez dice *Lenu*—morir—donde *Tavolini* da *Di-éleú*, puede suceder que varios de los verbos deban empezar con esta consonante.

Por otra parte en *Lesiolec*—ya estoy de vuelta— no cabe duda que el *Le* sea adverbio de tiempo, y lo mismo en este otro ejemplo:

Lesumàth — acabar de sembrar — *Lisumath* (L).

El que acaba *ya* sembró. Otro tanto puede asegurarse de estos:

Lihimé — *acabar de hacer* — Lihime (L)

Lipahám — *dar de manar* — Liparān »

Čuítóot es «cansarse» en Lopez, desde luego *lecoylech* debe ser— «ya se cansó».

En los más de los casos se verá que estos verbos admiten el romance *ya*, de suerte que lo más seguro sería clasificarlos á todos en el grupo fuerte.

XVII

Grupo Débil

Inicial N

Ya vimos que en los sustantivos tenemos el grupo débil de flecciones posesivas con inicial N; siguiendo pues la analogía Mocoví debemos tenerlo también en los verbos. Desgraciadamente la mala costumbre de no traducir las voces literalmente nos pone en el caso de andar con conjeturas, cuando deberíamos poder establecer lo cierto.

Un ejemplo importante se puede citar que servirá de norma para los demás.

Nohim (B) — *llorar* — Nóyin (L)

Mocoví — Ñoyen

El ejemplo Mocoví dice—yo lloro—por la Ñ que equivale á Ñi ante *a* vel *o*; y se deduce que los otros dos están en 3ª persona.

Niyom (B)	— <i>beber</i>	Nieet (M)
Naneranij (L)	— <i>acostarse</i>	Ninaani (M)
Niomahám	— <i>dar de beber</i>	Niomagrān (L)
Nison	— <i>alegrarse</i>	} Niictonāco (M) Itannetapég(A)
Nivich	— <i>buscar</i>	
Nognebú	— <i>entrar</i>	Nāgrganewó

Estos ejemplos se reproducen tanto por su interés fleccional cuanto por su fonetismo.

Es sensible que no podamos fijar la forma de la 2ª persona. En el «Mithridates» de Adelung, tú que estás, se representa por *adoonatá*.

Este verbo «estar» se halla en Tavolini y la 2ª persona del presente se dá así—*Línnictá*.

Inicial D

Dadas las analogías Mocovíes debíamos encontrar también en Toba la flección débil por D; la encontramos así, pero hay que descontar aquellos casos en que la D puede ser prefijo de 3ª persona de verbo fuerte. Por ejemplo: *Dínach* que en B. dice—picar araña—en L. suena, *ínák*, desde luego parece que se trata de verbo fuerte.

Lo más acertado por ahora sería no clasificar más que aquellos verbos que principiando por *Dí* no dejan lugar á duda siempre que no se les pruebe más tarde que representan una transición de 3ª ó 2ª á 1ª.

El siguiente es un ejemplo muy satisfactorio de un tema débil de esta clase.

Disahú—*desear*—Disoó (L)
Mocoví—Dissíá

XVIII

Flección Verbal en General

El estudiante debe imponerse bien de lo que dice Bárcena á propósito del Verbo y su conjugación antes de proceder á leer este capítulo, porque así se evitará la necesidad de estar repitiendo la misma cosa. También es conveniente que se haga cargo de lo que se ha escrito acerca de lo mismo en el «Arte Mocoví», porque solo así podrá comprender todo lo que hay de por medio.

En Mocoví observamos un recurso muy sencillo que falta en el singular de la flección Toba. Con esa *i* final de 2ª persona todo se simplifica, y nada importa que se suprima el prefijo que pudiese indicar persona, así que no hace falta ni en la 4ª clase en que la 2ª y 3ª personas carecen de toda partícula inicial; Ex gr.

Saludar

1. S-i^{ta}quin, 2. i^{ta}quinni, 3. i^{ta}quin

El subfijo *i* salva á la fleccion de toda anfibología.

El Toba empero, por alguna razon que por ahora se nos escapa, prescinde de esta *i* final en el singular, y así vemos que introduce unas particulas iniciales hasta cierto punto anómalas. En un caso es *Mal*—, en otro *Tian*—, en un tercero *Anave*—, en el cuarto *Mau*— en el quinto *Ave*.

En el plural encontramos los gérmenes de la articulacion Mocoví, el *acca*, *i*, *e* finales de 1ª, 2ª y 3ª persona respectivamente, pero ello no obstante se reproducen tambien los prefijos ó sus modificaciones en los más de los casos.

La regla es muy sencilla; todo verbo fuerte debe empezar con S inicial ó subinicial de 1ª persona é Y ó D de 3ª; los débiles llevarán Ñ ó N y Di ó D de 1ª y N ó D de 2ª y 3ª, sin que se excluya un prefijo eufónico en algunos casos.

Esto en cuanto á la fleccion personal.

Por lo que respecta á los tiempos ellos se manejan con recursos de sintaxis, porque dependen de adverbios de tiempo que señalan la época de la accion. *Callagá*—antes—y *Comelé*—despues—no son recursos de fleccion verbal como nosotros la entendemos: el mero hecho de que son particulas con valor léxico conocido y limitacion á la conjugacion basta para colocarlas en otra categoría.

Callagá sin duda tiene algo del *ñaca*—ya—del Quichua, que á veces tambien suena *yaca*. En Mocoví el *La* desempeña el mismo papel y es de más frecuente uso, pero ambas particulas pueden considerarse propias de los dos dialectos, siendo la una probablemente sincopacion de la otra.

Comelé—despues—usado para empezar el futuro, es probable que contenga esa partícula final—*ám* del Abipon y *o* del Mocoví, que ya en esta forma puede considerarse recurso fleccional legitimo. Dada la facilidad con que estos dialectos meten y sacan *e*, *m*, *e* y *l* se comprende que puede quedar una partícula *am* vel *om* vel *o* de futuracion. Al Toba no se le puede acusar de ser mezquino con sus particulas, como se advierte en sus verbos, que llevan un recargo aún más de notar que los peores ejemplos del Mocoví; se comprende pues, que una partícula *am* vel *o* reaparezca en Toba con todos los aumentos de *comelé*.

Aquí se debe hacer notar que en las frases sueltas hay

muchos verbos que reproducen la terminacion de futuro en *o* como ser :

- | | | |
|-------------------------|--------------|-------------------|
| 1. <i>Vendrás</i> | — accó | |
| 2. <i>Me dormiré</i> | — sootio | Sotioti, ochi (L) |
| 3. <i>Iremos</i> | — socolocó | Sicovó |
| 4. <i>Volverán</i> | — nigillocó | |
| 5. <i>Lo quemaremos</i> | — chigagó | Sigoví |
| 6. <i>Te daré</i> | — sanadomó | Sanadom (L) |
| 7. <i>Te quemarás</i> | — avavicó | Diavich |
| 8. <i>Volverán</i> | — aveylacayo | Niglach |
| 9. <i>Morirás</i> | — anelevó | Illeú |

Esta lista es de algun interés, aunque debe sujetarse á correccion en uno ó dos casos. Aquí parece que *av—* y *an—* son prefijos de 2ª persona. Los ejemplos 1º, 3º, 4º y 7º, acaban en *—có*, que es el *comelé* sin *—melé*, que viene á servirnos de prueba en favor de esta degeneracion :

Comelé > com > co > o.

En el 8º parece que debería ser, *volvereis*, y no *volverán*, no siendo que se diga por, *volverán Vds.*, lo que es más que probable: otro ejemplo este de lo fácil que es errar por falta de traduccion literal en lugar de un simple romance, que, como en este caso, solo sirve para desorientar.

No se puede negar que el material de Bárcena es inferior al de Tavolini, para lo que es un estudio gramatical. Así como está necesita suplementarse, porque solo es muy deficiente, no alcanzando ni á la mitad de lo que desea saber el estudiante de las Lenguas del Chaco.

Este *comelé*, tal vez corresponda al Mocovi ^{ta} *nomala* —ahora—, en el sentido de despues—Se comprende que despues de desaparecer la *c* se haya aumentado la *n* tan usada en estos dialectos.

XIX

Verbo Sustantivo

No lo hay, dice el buen Padre, pero sin embargo nos hace conocer con su *la* en *noenta* y en *tapec*, que esta particula puede reputarse como tal verbo.

Noen es—bueno—en absoluto, *noenta*—estoy bueno—ó—es bueno—sin perjuicio de que se diga «noen» sin más particula cuando se quiere.

El origen y valor léxico será el que se le quiera dar, pero hay motivos para creer que es más ó ménos lo que nuestro soy ó estoy.

XX

Transiciones

El P. Bárcena ni una sola palabra dice al respecto de este el más interesante de los recursos gramaticales de las Lenguas Americanas. El punto se ha discutido con detencion en el «Arte Mocoví», y allí se verá cuantos datos se han podido recoger de Dobrizhoffer y Tavolini.

No es fácil apreciar las dificultades con que se toca al pretender sacar de un Indio los equivalentes de frases que encierren transiciones pronominales. Ex. gr. Preguntado Lopez como se decía—yo te quiero—contestó, *yugpitao*, lo que es imposible, porque *y* es inicial de 3ª.

Siguiendo las preguntas se apuntaron estas frases:

- | | |
|-------------------------------|--------------------|
| 1 <i>Tu me quieres</i> | — marugpicheú |
| 2 <i>El me quiere</i> | — merkpichiwá |
| 3 <i>Yo no te quiero</i> | — saragpitawá |
| 4 <i>Nosotros te queremos</i> | — enawagyemagdetó. |

En el 2º ejemplo tenemos el *ewá* por *iwá*—me—ó caso régimen de 1ª persona, y en el 3º *awa* ó *ava*—te—: ambas formas las que encontramos en el Mocoví.

M. Thour en su vocabulario dá tres ó cuatro ejemplos de transiciones.

- | | |
|------------------------------------|-----------------|
| 1 <i>Peut-être me tueront-ils?</i> | — Ayimoyallattí |
| 2 <i>Il me trompe</i> | — lyottogüen |
| 3 <i>Il l'a trompé</i> | — Unottogüen |
| 4 <i>Il m'a trompé</i> | — Itatogüen |
| 5 <i>Il l'a tué</i> | — Iattattí. |

1. En Bárcena «matar» es *alauat*, la *y* es de 3ª persona y *Ayim* el pronombre personal de 1ª. Esa *o* quien sabe si no es una anticipacion de la final *o* de futuracion.

2. *Satenatit* es — yo engaño — (B) ó *tenatsit* (L). Nò es posible analizar este el cuarto ejemplo mientras no estemos seguros que el intérprete no oyera—él te engaña—La facilidad con que los Tobas prefijan ó subfijan algunas partículas introduce una nueva fuente de error. Tambien tenemos que desconfiar algo de la fonología Francesa. Los N.ºs. 2, 3 y 4

terminan en la misma sílaba *güen*, extraña á las voces que dan Bárcena y Lopez, lo que importaría algo en material como el de Tavolini; pero en un ejemplo aislado como éste, hay mucho que andar antes de poderlo explicar satisfactoriamente.

5. Este ejemplo parece normal, pero siendo como es de transición de 3ª á 3ª persona carece de importancia, como se puede advertir de los ejemplos Mocovés y Abipones.

Hasta aquí lo más cierto es, que el Toba conoce las formas *iva* y *ava* como casos régimen de *yo* y *tú* en su lengua; y lo probable que esas radicales *i*, *a* puedan llevar más de una terminación para formar tales casos, sin que por eso sean de uso exclusivo aun con estas variantes.

¡Cuánto echamos menos el rico caudal de datos acopiados por el P. Tavolini! ¿Si vendrá algún buen Misionero que haga otro tanto por la lengua de los Tobas?

NOTA—Bárcena dá *Atianiva*—mostrar—pero se vé que la terminación — *iva* — encierra un caso régimen — me. Acaso también suceda otro tanto con estas dos voces:

Lo hiuá — *El me espulga*
 Iuquiavá — *El te aborrece.*

XXI

A d v e r b i o s

Los capítulos que tratan de Adverbios, Preposiciones, Conjunciones é Interjecciones en la obra del P. Bárcena, son muy interesantes y deben estudiarse con cuidado.

No es necesario hacer referencia aquí á los adjetivos usados adverbialmente, porque eso es de cualquier idioma, así pasaremos á los otros grupos que apunta el buen Padre.

INTERROGATIVOS DE LUGAR

Entre los Pronombres hallamos los siguientes:

	Toba		Mocoví
1	Menagé	— ¿Dónde está?	— Monnicragué?
2	Metayge	— ¿Por dónde?	— Mactaiququé?
3	Iritaygé	— ¿Adónde?	— Mennectaqué?
4	Mehuage	— ¿En dónde?	— Mevaqué?
5	Mehuá	— ¿De dónde?	
6	Massaygé	— ¿Por dónde?	— Mactaiququé?
7	Meticagé	— ¿De dónde?	— Macticagué?

No se comprende como nuestro autor pasó en silencio esta partícula M inicial, que tan importante papel desempeña en todos los dialectos del Chaco. Véase lo que acerca de esta partícula se dice en el «Arte Mocoví». Nadie puede dudar por un momento cual sea su valor morfológico, pues casi siempre determina pregunta.

La terminacion *gé* es igualmente curiosa, y debe pronunciarse *gué*, identificándose así con la correspondiente partícula del Mocoví *gué* ó *qué*, sin duda locativo adverbial en estos dialectos.

Una observacion más queda por hacer, acerca de la pretendida identidad de las dicciones *Massaygé* y *Mactaiqué*. Al asegurar que la *ss* equivalia á *ct*, deberíamos suponer una forma en *ch*, cuyo *chicheo* degenerado en *s* gruesa pudiese eslabonar los dos extremos de la cadena. Como nos es conocida ya la ecuacion,

Mocoví *ct=ch* Abipon

buscamos en este dialecto la voz que representa el romance «donde», y hallamos que es—*machicaagué*—previniéndose que este ejemplo como el *Mactigague* (M) llevan en combinacion el verbo *venir* y *Mactaiqué* el de *ir*, en el romance que se dá, lo que no es ninguna prueba de que exista en el original.

Los anteriores adverbios figuran en el MS de Bárcena como pronombres interrogativos, sin duda porque estos entran en su composicion; mas á juzgar por los romances que dá son adverbios de lugar.

Pasemos ahora á los adverbios que figuran como tales en nuestro autor.

Toba		Mocoví
1 Nenná	— <i>Aquí</i>	— Enna — Ahí
2 Naquedá	— <i>Allí</i>	— Quedá
3 Idivayé?	— ¿ <i>Dónde?</i>	— Mevaqué?
4 Iditaiyé?	{ — ¿ <i>Dónde está?</i> — ¿ <i>Dónde se ha ido?</i> — ¿ <i>A dónde habeis ido?</i>	
5 Igamaditaygem?	— ¿ <i>Dónde se ha ido?</i>	— Nigangaigé?
6 Igatiacagé?	— ¿ <i>De dónde viene?</i>	— Macticague?
7 Igadeayge?	— ¿ <i>Dónde vás?</i>	— Mactaiqué?

- 8 Eñlá — *De allí*
 9 Idecalagé cada- } — *¿Cuándo viniste?*
 noví?

Aquí notamos la ausencia de la M inicial.

Nenná y *Naquedá* son demostrativos usados adverbialmente. La partícula *q* es lo que en romance llamamos preposición y vale lo que *de* etc. La N inicial es simple artículo.

La partícula final *gé ó gué* es locativa. El *ñli* que es ú lo que se vé un demostrativo, suple el lugar de la M. *Iga ó igadé* es prefijo de interrogación.

ADVERBIOS DE TIEMPO

Toba		Mocoví
Comennetáñ	— <i>De mañana</i>	— Nectecelá
Mavit	— <i>De tarde</i>	— Eppelavel (1/2 noche)
Nahagat	— <i>A medio día</i>	
Nepé	— <i>De noche</i>	— Eppe ^{ta}
Ninogoni	— <i>Al ponerse el sol</i>	
Ninogon sigem	— <i>Al amanecer</i>	— Dictinori
Yecahá	— <i>Entonces</i>	
Nagí	— <i>Ahora</i>	— Enneguí (hoy)
Najita ahosita	— <i>Este año voy</i>	
Naginej nagate	— <i>Este día, hoy</i>	— Ennanaagaá ^{ta}
Nagi necepe	— <i>Esta noche</i>	
Signahag	— <i>Hoy</i>	— Enneguí

En estos ejemplos la N inicial es una partícula como las que nosotros llamamos artículo.

Naha es—día—*Nadg*, (L), y es probable que el *nagi* se derive de esta voz con una *i* locativa al fin.

La palabra *nagi* entra en combinación con muchas otras para formar adverbios de tiempo, como con *voy*—año—, *nagi voy*—este año

Las siguientes son expresiones adverbiales, también de tiempo.

Toba		Mocoví
Siccavit	— <i>Ayer</i>	— Scavit
Siccavit caya	— <i>Anteaayer</i>	— Scavit leyá
Quesó	— <i>El otro día</i>	— Quet
Sicvoyt	— <i>El año pasado</i>	

Toba		Mocoví
Sicvoy alcayo	—	<i>El anteaño pasado</i>
Sovettuvé	—	<i>Hace mucho</i> — Slessoctiéque
Quecallagá	—	<i>Antes de ahora</i> — Quet y LLaca
Quotitá	—	<i>Ahora mismo</i>
LLacaen	—	<i>De aquí á poco</i> — LLaca ó Yaca
Oavevó	—	<i>De aquí adelante</i> — Nomalavit
Come voy	—	<i>El año que viene</i>
Comevani	—	<i>Mañana</i>

La fonología Toba hace posible la ecuación *quesó=quet*, partícula que está muy en uso en las flecciones verbales que dá Tavolini.

El uso de *come* demuestra que *comele* es palabra compuesta. Ésta série es de algun interés:

Toba		Mocoví
Comavit	—	<i>A la tarde</i> — Nomalavit
Omelepé	—	<i>Ya de noche</i>
Comecavitá	—	<i>A la tardecita</i>
Signéte vel	}	— Nectéé no ^{ta}
Comoneté		— Mellarnecteceta ^{ta}

Las demás expresiones que son muchas pueden verse en el Arte de Bárcena.

Solo queda que agregar la voz, Yách (=yak—*casi*—que debe compararse con el *lactam* ó *layam*).

Toba		Mocoví ^{ta}
Cayaget	—	<i>Lejos de</i> — Aguinium — léjos
Ini	—	<i>Así</i> — muy — Minni M.

PREPOSICIONES

En América á veces estas son tambien posposiciones, razon por lo que mas convendría llamarlas *apositiones*.

Las siguientes son las que dá Bárcena:

1. Guasigén (Alge, Elge M)	<i>Sobre</i>	Pref.
2. Lovi, Lalovo	<i>Fuera</i>	Suf.
3. Yoví	<i>Trás de</i>	Pref.
4. Edá (Queda M) <i>ad vel in</i>	<i>Hácia</i>	Pref.

5. Ni (Inni ?) <i>in</i>	<i>En</i>	»
6. Nahalaté (Haraá, Naraá, M)	<i>Contra</i>	»
7. Tiaviti	<i>Antes</i>	»
8. Modicaviti	<i>Despues</i>	»
9. Asopotetat	<i>Cerca</i>	»
10. Cerca	<i>Alrededor</i>	»
11. Laclevo	<i>Dentro</i>	»
12. Voth	<i>Bajo</i>	»
13. Tiagagá <i>propter</i>	<i>Por</i>	»
14. Ená (Quenná ? M)	<i>Por donde</i>	»
15. Canyaget	<i>Lejos de</i>	»
16. Mini (Quenná M)	<i>Hasta</i>	»
17. Legó	<i>Otro lado</i>	»

Estas son las principales que nombra Bárcena, quien nada dice de la M y de la Q vel K, que tanto sirven en Mocoví y Abipon.

XXII

Conjunciones

El Toba á veces usa partículas conjuntivas, pero no siempre. Se encuentran las siguientes:

Toba		Mocoví
1. Cagay	<i>Tambien</i>	Legá
2. Calac	<i>Mas Pero</i>	Calal
3. Quiagá	<i>Con qué</i>	Alam
4. Quotarien	<i>Porque</i>	
5. Y (antepuesta)	<i>Que</i>	
6. Cá, Acá, Quccá, } Seicá	<i>Nada</i> <i>Ninguno</i>	
7. Cadia	<i>Con</i>	Yyá

El estudiante distribuirá como corresponda estas partículas porque no todas están en su capítulo.

Por lo que respecta á esa *i—que—* está sujeta á revisacion; puede suceder que *iniaca* deba analizarse asi:—*aca—que—ini—*

los—¿Dónde está la voz que corresponde á «Muchachos»?—Así son los *romances* muchas veces.

Las partículas M y Q deben tener valor conjuntivo en Toba como en Mocoví y Abipón, pero no se las dá el P. Bárcena.

XXIII

Interjecciones

Léase lo que dice Bárcena acerca de éstas. Son expresiones de uso diario que no necesitan de más explicación.

XXIV

Partículas

La gramática de cualquier lengua Americana puede decirse que es la historia de sus partículas allegadizas, así que puede llamarse incompleto el trabajo del P. Bárcena por este lado, y se tratará aquí de llenar en algun tanto el vacío, con especial referencia á lo dicho ya en el «Arte Mocoví».

PARTÍCULAS DE SUSTANTIVOS

En primer lugar están aquellas que se subdijan para distinguir el sexo de la persona á quien se aplica el nombre:—*ek* y *é*—Ex. gr.

Yalek — *hijo*; Yalé — *hija*
Nocolék — *hermano menor*; Nolé — *hermana menor*

Despues vienen las terminaciones—*l* y *lia* con que se forman plurales de los temas singulares. Ex. gr.

Cacaynilia—3 de Cacayní—2.

Las terminaciones de diminutivo son las mismas del Mocoví, — *olek* y *ole*. Ex. gr.

Nessok — *Moxo*; Nessokolék — *Muchacho*
Nigotolé — *Muchacha*

Las de aumento siguen la misma analogía. Ex. gr.—subfijo
—*ipi*.

Yalé — *hombre* — Yaleripi }
Yaledipi } *gente*

Subfijo ú, úh, úk

Lecha—ú—*grandísimo*, de Lecha — *mucho*.
Marugpicheú — tu me quieres mucho (L).

Sat y At — suelo nativo.

De Chaic — Palma — Chai - sat — *Palmar*
— Kóktalaté — *Cañaveral*
» Piguinic Espinillo — Piguinínisat.

En Mocoví «Cañaveral» es *nocolalatsat*; «Pencanab» es, *ec-tonessacte*.

La terminacion en *k* responde á los árboles. Ex. gr.

Amapik ó Mapik—*Algarrobo*.

La partícula final—*qui*—tambien es de vaso continente—
ex. gr.

Tonanogqui — *cacharro de tostar maíz*
Lapigqui — *estribo*
Hiomagaqui — *tacho*

Todas estas terminaciones deben compararse con el—*qui*—
en *noqui*—lagarcillo de cuero—y *huillqui*—cañjilon, en quichua.

Caté ó Gaté

Este es el subfijo instrumental que se halla tambien en el
Abipon y Mocoví: Ex. gr.

Mocoví — Ennerarncaté — *Pluma de escribir*
Abipon — Kiriograncaté — *Arado*
Toba — Lacegancaté — *id.*
» — Penagnacaté — *Estaca*.

Gáth ó Graat

Más ó ménos lo que la anterior: Ex. gr.

Guarnagraat — *rebenque*
Noaganagáth — *rod pequeña*

Corresponde al Abipon—*nrát* y Mocoví—*gat* ó *nagat*.

PARTÍCULAS DE VERBO

De las articulaciones de flección personal se trató en el lugar correspondiente; también de la N y D refuerzos de verbo débil.

L

El prefijo L dá fuerza de tiempo inmediatamente pasado.

Apéc — Tapék y Tapejá — Pegá — Gá.

Diferentes modos de usar la terminación que vale lo que nuestro *ndo*. Ex. gr.

Enapéc Millomec — *El Padre está diciendo.*
Socatapék — *Estoy perdiendo.*
Scopitapejá — *Estoy queriendo.*
Senapegat — *Yo estoy diciendo.*

Esta *p* puede muy bien ser la *p* en la terminación *spa* de quichua, que también es participial ó gerundiva.

Gan, — Gam, — Oth

Parece que estas partículas corresponden á las Mocovies, — ^rgan y — ^{ta}gát; ex. gr.

Uvagám — *castigar* — Sovagan^r (M.)
Avoth — *llover* — ^{ta}lyagat »

Véanse del Abipon los subfijos *rat* y *r'an* en Dobrizhoffer.

Ch, K ó C

Muchos son los verbos que acaban así, y es de sospechar que respondan á flección participial.

Th, ó T

Esta terminación parece ser simplemente de verbo. Acaso corresponda á esa *t* temática del Aymará, y al *cha* causativo del quichua. Tal vez corresponda á la partícula *te* que hallamos en Mocoví y Abipon, ex. gr. *rihe* vel *rihete* — yo deseo. Ver Te.

TEGET

Partícula que parece ser de movimiento. Ex. gr.
Sieteget — *Topar*

Sicateget — *Ir aleanzando*

Narâteget — *Atajar*

Ni

Terminacion que como en Mocoví parece que es de verbo neutro ó reflexivo; ex. gr.

Nahani — *caigo* — Natiatini — *pararse*

Nicni — *arrodillarse* — Ninanini — *echarse*

Capahani — *agacharse* — Apoquini — *abrigarse*

Bú ó Wo y Uek

Estas partículas parece que valen lo que las Mocovíes—*Vó* y—*éK*; ex. gr.

Toba		o	Mocoví
Nognebú	— <i>entrar</i>	—	Ennornivo (M)
Sauék	— <i>salir</i>	—	Ennornivék »
Avoe	— <i>poner</i>	—	Evo—y—o—(tu p.) »
Sanecvó	— <i>venir</i>	—	

Vó pues es de movimiento hácia adentro.

Rát

Subfijo de verbo activo: Ex. gr.

Uecharát — *engendrar*

A

Verbos que acaben en esta partícula hay muchos, pero asegurar que valga *hacer à otro* como en Mocoví no está tan probado.

Toba		
1 Iuquiavá (1)	— <i>aborrecer</i>	—
2 Ayulá	— <i>abreviar</i>	—
3 Dapoyná	— <i>abrigarse</i>	— Apoguini (L)
4 Avelá	— <i>mandar</i>	—

La variante de Lopez en el 3^{er} ejemplo hace sospechar que *dapoyná* sea—*tapar á otro*.

(1) Tal vez este tema diga—él te aborrece.

Conviene no confundir estas terminaciones con las otras en *gá* y *yá*.

Gén—de abajo para arriba

Esta es el <i>um</i>	Mocoví	—	Ex. gr.	
Nonsiguén	— <i>levantarse</i>	—	Lonnisium	(M)
Kishiguem (L.)	— <i>subir</i>	—	Oqqisium	«

Gé

Nada puede asegurarse acerca del valor de este subfijo. Se recomienda su estudio á los que recogen vocabularios.

Gí—Gui

A lo que se vé ambas particulas encierran en sí algo que se aproxima al sentido de partir ó abrir en dos.

Abasigé	—	<i>abrir portillo</i>
Euquesogí	—	<i>partir con cuña</i>
Auachigui	—	<i>abrir puerta</i>
Tachagui	—	<i>abrirse flor</i>

En Quichua el—*quí* y el—*uí* parece que tienen un valor análogo de dualidad ó particion.

Raqui	—	<i>apartar</i>
Paqui	—	<i>quebrar</i>
Ñani	—	<i>los ojos (dos)</i>

Tambien puede atribuirse el valor de nuestro *re* de repetición como en redoblar, rebotar, etc.

Téngase presente la advertencia de Bárcena que el *gí* es por *quí* y *guí* por *güi*, i. e. *uí*.

Chit, Tith ó Tit

Particula que debe compararse con el *chi* del Quichua, que hace verbo transitivo y equivale á nuestro—á otro—Ex. gr.

Satena - tit	—	<i>Engañar</i>
Ana - chit	—	<i>Convidar</i>
Otchat - chit	—	<i>Adormecer á otro. (L.)</i>
Penoco - tith	—	<i>Ahogar á otro</i>
Logviana - tith	—	<i>Alegar</i>

Tal vez sea para citada aquí la raíz verbal *ti*, que en el Lule de Machoni dice—hacer—Ver el *oicti* del Mocoví, que encierra la misma *ti* ó *chi*.

CONCLUSION

Ya hemos llegado al fin de otra jornada más en la tarea de hacer la descripción y análisis de las Lenguas Argentinas.

Ante todo se ha demostrado lo íntimamente que están ligadas entre sí las lenguas Toba, Mocoví y Abipón, sin descuidar analogías con otros idiomas y dialectos del mismo grupo.

Del exámen mas somero se deduce que el Toba y el Mocoví dependen mas íntimamente uno de otro, que el Mocoví y el Abipón; pero á la vez se advierte que estos dos han conservado su morfología gramatical en mucha mas perfeccion que el Toba. Será la razon de ello la que fuere, pero el hecho canta. Casi todos los giros Tobas pueden explicarse por el padron Mocoví, pero en aquel faltan muchos de los de este dialecto.

El MS de Bárcena, á que puede asignársele la fecha de 1600 más ó ménos, comparado con los datos recogidos hasta el corriente año de 1892, nos enseña que las variantes entre estos dialectos son frases pre-colombianas (1). Lo probable es que resultaran de alguna mezcla en el tiempo en que se enseñorearon de su parte del Chaco.

Cuanto mas estudio el punto, más verosímil me parece que estos indios del Chaco puedan ser los Chanecas de Andahuailas. Ya se hizo ver que voces como *sayaten*—saber—suenan á Quichua y á Aymará. Y no es solo como raíz de tema verbal que la conocemos, sinó tambien como partícula allegadiza que hace tema incoativo en Quichua. En el interior es comun oír, *sabe* en vez de *suele*, y acaso se deba á esta partícula *ya*; porque al fin no sé que estos indios puedan distinguir entre las ideas *empezar* y *acostumbrar*. En Toba encontramos tambien la partícula verbal *ya*, pero no se ha podido averiguar aun su valor léxico.

Mas sorprendente es que *alluá* ó *aloa*, (L) sea la voz que diga —tierra—y *CCá*—piedra.—ó—peña—sobre todo aquella que es comun á varios de estos dialectos. La voz Quicha es *allpa*, y de la comparacion resulta una ecuacion fonética

$$ua \text{ ó } oa = pa$$

¿Qué razon tenían estos indios para adoptar esta voz tan eminentemente Quichua? Seguramente debió ser por contacto lin-

(1) Es decir, anteriores á la entrada de los Españoles.

güístico. Verdad es que pudieron aprenderla de los Quichuas de Santiago, como también *enapek* (de *ñi*—decir) y otras.

Poco peso hay que conceder á estas analogías léxicas aisladas, mas si después se prueba que hay otros puntos de contacto gramatical, no dejan aquellas de tener su valor

Ya se hizo ver en el estudio sobre el Mocoví, lo intimamente que están ligadas entre sí las partículas pronominales de todas las lenguas principales de nuestra América, de suerte que se trata, no de una omofonía casual entre tal ó cual idioma, sino de partículas universales, desde luego capaces de servir para la clasificación comparada de las más de las lenguas Sud-Americanas.

Como se ha visto, el Abipon carece de lo que es el distintivo especial de la mayoría de los verbos Mocovíes y Tobas, á saber, la S inicial ó sub-inicial de 1ª persona; pero en su lugar hallamos la H, su equivalente, en razon de la ecuacion,

$$H = S$$

Mas como el mismo Abipon nos enseña que si una *h* puede trocarse en *S*, otra puede desaparecer del todo, dando lugar á estas dos degeneraciones,

$$Ca \begin{cases} < Ha < Sa \\ < Ha < a \end{cases}$$

desde luego nos damos cuenta de ese prefijo pronominal *a* de 1ª persona que figura en la fleccion de los verbos Guaraníes.

Sentado este entable y conocidas las partículas pronominales del Aymará,

Posesivas	Ña vel Ma, Pa
	Pl. Ssa,
Verbales	Ha, A, Y,

nos convenceremos que son las mismas que encontramos en las lenguas del Chaco, tipo Abipon, dado el fonetismo de cada lengua.

Puede que se diga que en Quichua la radical de la idea de primera persona es la *i* ó *y*; pero esta tambien es un indice pronominal de la misma persona en el Chaco.

Aparte de todo esto observamos que la *n* y la *r* ó *d* prestan los mismos servicios como auxiliares de fleccion en estas lenguas como la *n* y la *t* en Quichua y Aymará respectivamente.

Siendo ello así, parece que nos deberíamos inclinar á creer que hubo contacto étnico entre las tribus hoy Chaquenses y las naciones Quichuo-Aymaríticas.

Esta deducción abogaría en favor de la hipótesis que los Chaquenses de este tipo son los Chancas de Andohuailas: tribus Caribicas siempre dispuestas á tomarse para sí mujeres y lenguas ajenas. Las analogías en dirección doble no se ajustan bien á un simple contacto con las tribus Santigueñas.

Un exámen detallado de las partículas pronominales nos enseña que en Quichua hay íntima relación entre las de posesivo y las personales de la flección verbal, ex. gr.

Posetivas	Verbales
— y	— n — i
— yqui	— n — qui
— n	— — n

En Aymará la analogía es menos resaltante, ex. gr.

— na <i>vel</i> ha	— t — ha
— ma	— t — a
— pa	— y

Estas dos series son finales, y se omiten los plurales, por que no hacen al caso, desde que se forman con partículas de pluralidad sin cambiar de raíz. De este punto se ha tratado largamente en el «Arte Mocoví».

Las partículas de posesivación en Aymará se forman por síncope de los pronombres *Na*, *Huna* y *Hupa*, que podrían compararse con la serie Quichua — *Nokha*, *Kham*, *Pay*.

De las partículas auxiliares *n* y *i* solo diremos que se ajustan bien al uso de la N y R = D en las lenguas del Chaco, como se puede ver en el «Arte» ya citado.

En cuanto á la serie verbal daré este ejemplo sacado de Dobrizhoffer.

1. Hamelk,
2. Hamelgi,
3. Yamelk.

Este autor distingue entre una *h* y otra, pues la primera corresponde á la *S* Mocoví y Toba, y la segunda casi no suena.

Aquí cabe la pregunta ¿Cómo es que en el Chaco las partículas de posesivación se parecen tanto á las Caribicas, mientras que las verbales mas bien responden al tipo Andino? La contestación es sencilla. El Caribe tambien padece de la misma

anomalía, pues su articulación personal de verbo responde á un tipo cuya articulación es esta (inicial):

1. Hu ó Gu — S, 2. M, 3. N.

Las partículas pronominales de posesivación, también iniciales son:

1. Y — 2. A ó Ad — 3. L, etc.

Estas últimas son precisamente los prefijos Tobas de posesivación; y en cuanto á las articulaciones de flección verbal, dada la confusión de $v = b$ con m hay que reconocer identidad.

La Y como índice ó determinante de 1ª persona se halla en el Guaraní, Lenguas Caribicas, Chiquitas, Chaquenses, Quichua, Araucano, Patagon y Chaná de la Banda Oriental. Se trata pues de algo universal, y no de un sonido casual. El Aymará conoce la partícula, pero encubierta en combinaciones, ex. gr., en *hiussa* —nosotros—inclusivo del que oye.

La A representa una de las muchas degeneraciones del pronombre *Cadami* = *Carami*. Así:

- Ca, Ad, Cod,^r Ar, Gr, D, Am, Ar, A, O.
C, Ca, Cad, Ad, D, R, Ar, Gr.
Cam, Ham, Ha, H, A, Am, Ar, An, O.

Estúdiense las lenguas Caribicas, Guaraníes, Chaquenses, Quichua, Aymará, Araucana, Patagona, Lule, Vilela, Chaná Oriental, Mosetena, Chiquita, Chibcha, Iucateca ó Maya, Mexicana y todos sus codialectos y se verá que forman una maravillosa cadena. ¿Será todo esto casualidad ó prueba de contacto lingüístico?

En Chiquito tenemos estas series de articulaciones pronominales de 2ª persona.

I. De posesivación

Sing. A, Ai, Au Pl. Au, Api, Apa, Apu, Ab, Am

II. De flección verbal

[Sing. A, Ai, Au, Y, Pl. Au, Api, Apa, Apu, Ab, Am.

NOTA. Estos prefijos van acompañados del subfijo *ca*.

La importancia de este ejemplo consiste en que las siguientes letras sirven de índice pronominal en la 2ª persona.

U, P, B, M.

Con esta ecuacion reduciríamos la P de 2ª persona en el grupo Mojo-Maypure á un tipo correlacionado con las lenguas que usan la M con el mismo valor gramatical.

¿Qué diremos pues de esta série Maya ó Iucateca?

- | | | |
|----------------------|----------------------|---------------------|
| 1. In (<i>mi</i>), | 2. Au (<i>tú</i>), | 3. Y (<i>su</i>). |
| Pl. 1. Ca | | |

Pongamos en parangon lo posesivos Mexicanos:

- | | | |
|----------------------------|----------------------|---------------------|
| Sing. 1. No (<i>mi</i>), | 2. Mo (<i>tu</i>), | 3. Y (<i>su</i>). |
| Pl. 1. To | 2. Amo | 3. In |

No es posible desconocer analogías como esta; y como sabemos que lo que nosotros llamamos elemento caribico invadió el litoral del golfo de México, en nada se contraría la tradicion histórica.

Conviene que el estudiante se fije mucho en las analogías que se advierten entre los pronombres y partículas de 2ª persona en singular y de 1ª y 2ª en plural. Esta especialidad la tiene América en comun con la Occéania. Sin duda ello resulta de radicales que significan *otro*, y que pueden ser *p*, *t*, *k* ó alguna de sus degeneraciones.

La historia de las Lenguas Americanas es la historia de sus partículas, ya sean las pronominales, ya las otras en general. Ellas serán las que determinen la verdadera clasificacion, porque lenguas tan sin literatura, y tan dadas á suplirlas con neologismos descriptivos, muchas veces se apartan *toto orbe* en su lexicología, mientras que en su morfología articular son casi idénticas.

Llama la atencion que lenguas como la Quichua, la Araucana y la Guaraní, tengan tan pocos dialectos de esos que se diferencian como el Ruso del Francés ó el Español del Escandinavo; pero la verdad es, que este estudio y el anterior sobre el Mocoí, se encaminan á probar que idiomas tales, cuales los del Chaco, son los dialectos que buscamos de aquellas lenguas.

Si estos dialectos Chaquenses del tipo Abipon, no hubiesen sido mas que idiomas aislados de los cientos que con pródiga mano ostentan ambas Américas, á nada hubiesen conducido éste y otros trabajos análogos; mas si se prueba que todos son eslabones de una sola cadena, entonces sí que cada eslabon es de un valor apreciable como lo son los fragmentos de las tejas de Ninive y Babilonia que se buscan en nuevas escavaciones, para enterar una de tantas lagunas en los ladrillos inscriptos.

Sensible es que el director de el Museo, el laborioso doctor Moreno, no haya podido llevar á cabo su estudio sobre la craneología de la region media de nuestra América, es decir, de los indios que ocupan los bajos que separan los Andes del sistema Brasileño. Hace falta conocer á fondo los caracteres típicos, del Caribe, Mojo-Maypure, Chiquito, Chaqueño, Mataco y Patagon, en su relacion con el Brasileño y el Andino, para recién poder sacar toda la ventaja que se espera de la lingüística.

Podría objetarse que mas valiera haber dejado de publicar todas estas observaciones mientras no se acabasen de resolver las dudas antropológicas; pero esto sería un proceder muy anti-científico. La ciencia busca la verdad como el general el triunfo aun cuando quede el camino sembrado de cadáveres. Los conocimientos de nuestro siglo se han alcanzado á costa de la reputacion perdida ya de muchos sabios cuyos errores mismos han sido la causa del acierto actual.

La mision que el Museo se ha propuesto es de publicar MSS inéditos y, á la par de ellos, las observaciones de los que hayan hecho un estudio especial de la materia: estas se cotejarán con aquellas, y lo que no se halle ajustado á la lógica y á los hechos, caerá de por sí; pero los conocimientos que se requieren para refutar lo escrito ya, en sí será un adelanto, y de la discusion se hará la luz.

Los europeos se quejan de falta de material, ahora se lo manda la América, y espero que se servirán de él para disipar algo de los errores que hasta aquí han cundido á propósito de Filología Americana. En América tenemos lenguas libres de la influencia de las aulas, por consiguiente se puede hacer un verdadero estudio de Lingüística. Así como la Botánica se funda en las yerbas del campo y no en las flores de los jardines, así tambien la verdadera Lingüística debe buscar las lenguas de los salvajes y no las de Grecia, Roma é Indostan.

Con estos párrafos de introducción, pasaré á reproducir el famoso MS del P. Alonso Bárcena, cuyo original se halla en la Biblioteca del general B. Mitre.

CLAVE

Para evitar repeticiones se han empleado algunas letras entre paréntesis, que se esplican como sigue:

(B)—Toba, segun Bárcena.

(L)—Toba, segun Lopez, el Indio oriundo de Santiago, quien suministró al Editor los datos y vocabularios que figuran bajo este nombre.

(M)—Mocoví, segun Tavolini.

Siempre que se hallen estos signos sin mas esplicacion, se entenderá que se refiere á una ú otra de las tres fuentes indicadas, no solo en esta introduccion, sino tambien en todo lo que sigue; con esta advertencia mas, que (C) equivaldrá al Toba, segun Carranza (Dr. A. J.) y (P) al Toba, segun Pelleschi.
